

debía despertarse en el niño esa chispa que existe en su alma. "Es, dice, como los gérmenes de la semilla que existen mucho antes que sea visible nosotros; ó como las estrellas que aseguran los astrónomos tienen su lugar en el firmamento antes que sus rayos lleguen á nosotros. Pero no podemos marcar exactamente la época en que principia este desarrollo religioso en el niño. Si empezamos demasiado temprano puede suceder que se seque como la semilla que se espone prematuramente á los rayos del sol, ó recibe demasiada humedad; pero si acudimos muy tarde ó nuestros esfuerzos son muy débiles, no podremos hacer que fructifique." Así, pues, según él, para desarrollar el sentimiento religioso debemos valer-nos simplemente de impresiones, y el niño mismo indicará cuando está dispuesto á recibir las lecciones del maestro. El hecho sólo de ver á sus padres practicando algun acto religioso es una de esas impresiones.

Experiencia deben tener muchas madres del poco fruto que se saca en obligar á niños de cuatro años á repetir oraciones que no entienden, y que recitan con hastío é indiferencia. ¡Cuánto más valiera enseñarles una breve jaculatoria con palabras cuyo significado comprenden sin esfuerzo alguno! Frases como estas: "gracias á Dios, si Dios quiere, espero en Dios, Dios nos ayude," etc., repetidas por los padres en momentos oportunos, dan más instruccion religiosa que todas las oraciones de un devocionario.

Deben comprender las madres que nos referimos á los primeros años de la infancia, en que corresponde con el plan general que estamos siguiendo, que el niño no forme idea alguna falsa sobre hechos importantes; pero lejos de oponernos á la educacion religiosa en el debido tiempo, la exigiríamos con muchísima urgencia, si no estuviéramos convencidos de que nuestro sistema propende en todo y por todo á desarrollar lo que yo maestro nuestro llamaba el alma del alma. SIN LA IDEA RELIGIOSA NO EXISTIRIA LA SOCIEDAD: CIVILIZACION Y PROGRESO. SERIAN PALABRAS SIN SENTIDO, Y NO HABRIA HOMBRE QUE NO SE OCUPARA DE ESTOS PROYECTOS DE EDUCACION Y MEJORAMIENTO DE LA CONDICION HUMANA; PUES SÓLO LA FE EN DIOS Y EN LA INMORTALIDAD DEL ALMA HACE QUE EL HOMBRE SE INTERESE POR ALGO QUE NO SAQUE FRUTO INMEDIATO Y MATE-

La enseñanza de los dogmas y las historias de la Biblia tienden más bien á destruir que á desarrollar el sentimiento religioso en niños de corta edad, y es todavía error de muchas madres creer que empieza con el primero de sus deberes cuando les enseñado á sus hijos toda la historia y moral que se encuentran en Ripalda y Fleury. El Nuevo Testamento, por su parte, presenta para ellos un bello ideal en Jesus niño en brazos de su madre ó en el templo con los doctores de la ley, cuadros que deben adornar las paredes

de la *niñería* y del *kindergarden*. Enséñese que aquel niño tenía todas las virtudes que las madres desean ver practicadas por sus hijos, y es por lo tanto el modelo más perfecto que pueden presentarles de obediencia, respeto, amor, dulzura, caridad &c. Las fiestas de Navidad, Reyes y Semana Santa presentan magnífica oportunidad de contar una muy interesante biografía, y de enseñar que aquel infante fué despues el mejor ejemplo que pueden seguir los hombres para mostrar que son hechos á imagen y semejanza de Dios. El cuadro de Jesus llamado á sí á los niños, que debiera hallarse en todas las escuelas, les dará á conocer el mejor de sus amigos. Con dolor y compasion por el porvenir del niño hemos visto madres que enseñan oraciones y dogmas que indican un culto que ellas no practican, pues en sön de hacerle bien le inoculan de este modo el VENENO DE LA INDIFERENCIA RELIGIOSA que infaliblemente producirá sus consecuencias, cuando la edad y reflexion permitan apreciar el valor de los ejemplos. Religion enseñada de ese modo conducirá del poco aprecio de la sinceridad de la madre, al desprecio de los dogmas y al olvido de aquellas oraciones que ella enseñe.

Perjudicial en extremo y casi siempre contraproducente es aterrar á los niños con amenazas de diablos y penas del infierno, pues el miedo nunca produjo sino esclavos ó hipócritas, y jamas fué origen de los grandes hechos que más honran á la humanidad. Rodeada la inocente criatura de objetos que sólo revelan profundo amor, viendo la imagen de Dios en el cariño de los padres, llena el alma de las tiernas impresiones que produce esta educacion, á qué contristarla con dogmas que le hagan considerar la existencia como don peligroso que él no habia pedido ni aceptado?

No creo que la madre más timorata y escrupulosa se oponga á que su hijo aprenda el brevisimo catecismo que ponemos á continuacion. Si hay algo en él que no se entienda claramente, ella puede explicárselo, y ya sabido y entendido bien, comiencese si se quiere un curso sobre los dogmas que quieran enseñarse.

CATECISMO DE MORAL Y RELIGION.

- P.—Qué ves al levantar la vista al cielo?
- R.—Veo el Sol, la Luna y las estrellas.
- P.—Qué ves al pasearte por el campo?
- R.—Veo árboles, plantas, flores, yerbas, piedras, montes, rios y arroyos, hombres y animales de toda especie.
- P.—Quien ha hecho todas estas cosas?
- R.—Dios es el autor de todas ellas y de muchas otras cosas que no vemos.
- P.—Con qué Dios ha hecho cuanto existe en este mundo?
- R.—No sólo lo que existe en éste, sino en otros mundos.

645

- P.—Luego tú crees que existen otros mundos?
 R.—*Infinitos* hay como el nuestro.
 P.—Dónde existen esos mundos?
 R.—En el *espacio*, como la tierra, que es uno de los mundos más pequeños.
 P.—Serán las estrellas algunos de ellos?
 R.—Sí, señor, y de los más grandes.
 P.—Cómo es, pues, que parecen tan pequeñas?
 R.—Porque están á una gran distancia de nosotros.
 R.—A qué distancia está el Sol de nosotros?
 R.—A millones de leguas.
 P.—Es el Sol la obra más grande del Creador?
 R.—No, señor, en el *universo* hay muchos soles tan grandes como el que nos alumbra.
 P.—Y Dios no ha creado más que cosas grandes?
 R.—No, señor, también hay cosas *pequeñísimas* que igualmente manifiestan su poder.
 P.—Puedes decirme algunas de ellas?
 R.—Sí, señor, en una gota de agua hay millones de animalitos, y el musgo que puede cogerse con la punta de una aguja, es un bosquecillo que abriga multitud de animalitos.
 P.—Luego hay en todas partes vida?
 R.—No sólo vida sino constante *actividad*.
 P.—Vé Dios lo que pasa en todos esos mundos?
 R.—Nada le es oculto, y sabe no sólo lo pasado y lo presente sino también lo por venir.
 P.—Sabe Dios lo que tú piensas?
 R.—Sí, señor, Dios penetra nuestros más ocultos pensamientos.
 P.—Para qué te ha creado Dios?
 R.—Para después de servirle en este mundo, ser feliz en otros por toda una eternidad.
 P.—Qué es eternidad?
 R.—La vida que no tiene fin.
 P.—Pues como es que morimos en la tierra?
 R.—El cuerpo es el que muere, pero el alma pasa entonces á otro mundo.
 P.—Y en esos mundos serás más feliz que en esta tierra?
 R.—Segun haya sido mi conducta me habrá de tocar mayor ó menor felicidad.
 P.—Cuál debe ser nuestra conducta para conseguir mayor felicidad?
 R.—Amar á Dios sobre todas las cosas, y á nuestro prójimo como á nosotros mismos.
 P.—Qué es amar á Dios?
 R.—Reconocer cuanto le debemos con haber-nos dado la existencia.
 P.—Quién es tu prójimo?
 R.—Mi padre, mi madre, mis hermanos, mi familia, los hombres todos, blancos y negros, indios, chinos, los que nos aman, nos persiguen, nos calumnian, nos maldicen ó nos hacen algún mal.
 P.—Luego todos los hombres son hermanos?
 R.—Sí, señor, como hijos que son todos del mismo padre, que es Dios.
- P.—Y cómo algunos hombres hacen daño á los demás?
 R.—Porque olvidan que somos todos hijos del mismo padre que quiere nos amemos mutuamente.
 P.—Y los judíos son también hermanos nuestros?
 R.—Sí por cierto; así como cuantos tengan distinta fé de la que nosotros profesamos.
 P.—Por qué no profesan todos los hombres una misma fé?
 R.—Porque no á todos les enseñan sus padres la misma religión, y porque hay también quienes cambian cuando hombres la que aprendieron de sus padres.
 P.—Cuál debe ser nuestra conducta con los que no tengan la misma fé que nosotros?
 R.—Tratar de convencerlos con buenas razones y palabras.
 P.—Y si se niegan á aceptarlas?
 R.—Pedir á Dios los ilumine, puesto que á la fuerza no se puede convencer á nadie.
 P.—Los católicos, los protestantes, los judíos &c. adoran el mismo Dios?
 R.—Sí, señor, todos adoran un Dios creador del Universo.
 P.—Puede uno ser feliz en este mundo?
 R.—Sólo manteniendo la paz de nuestra alma.
 P.—Qué es preciso para mantener esta paz?
 R.—Conformarnos en todo á la voluntad de Dios, recordando que todo es pasajero en este mundo, y que al fin en otro encontraremos felicidad completa.
 P.—Cuáles son nuestros deberes?
 R.—Tenemos deberes para con Dios, para con el prójimo y para con nosotros mismos.
 P.—Cuáles son nuestros deberes para con Dios?
 R.—Tributarle la debida adoración y cumplir con sus mandamientos.
 P.—Como debemos adorarle.
 R.—En *espíritu y verdad*, pues es lo más secreto y no podemos engañarle.
 P.—Cuál es el mejor modo de mostrar el amor á Dios?
 R.—Hacer todo el bien posible á nuestro prójimo.
 P.—Qué deberes tenemos para con el prójimo?
 R.—Obrar con él como queremos que él obre con nosotros.
 P.—Cuáles son las principales obras de misericordia?
 R.—Dar de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo, asistir al enfermo, dar consejo al que lo ha de menester, enseñar al ignorante, perdonar las injurias &c.
 P.—Cuántas veces debemos perdonar la ofensa?
 R.—Tantas cuantas á alguien nos la haga.
 P.—Qué debemos á nuestros buenos padres?
 R.—Agradecimiento, respeto y obediencia.